

CIUDAD DE MÉXICO, 20 de junio de 2018.- El decreto del presidente Enrique Peña Nieto que levanta la veda en 300 cuencas hidrológicas del país abre la puerta a la privatización del agua en nuestro país, expuso la especialista **Elena Burns**, de la organización Agua para Todos.

La medida impide la renovación de las concesiones que se habían otorgado a ejidos y comunidades indígenas y campesinas, expuso.

Entrevistada en la emisión de este lunes 19 de junio, en el programa **Voces del Periodista Radio**, que conduce **Celeste Sáenz de Miera**, Burns explicó que existen tres tipos de cuencas hídricas en el país.

El primer tipo es para el uso ecológico, es decir, para mantener el equilibrio del medio ambiente. El segundo, es para el uso público y urbano, mientras que el tercero, es el que se destina a la generación de energía eléctrica.

En otras palabras, con este decreto -dijo Burns- se extinguen las restricciones que había sobre el libre uso de agua y se permite que el gobierno pueda concesionar su aprovechamiento a cualquier empresa nacional o extranjera.

Celeste Sáenz de Miera dijo, al respecto: “**Enrique Peña Nieto** firmó este decreto en conjunto con varias ganizaciones que se presentan con una cara muy bondadosa -de que cuidan el agua, cuidan la ecología-, pero obviamente van por lo suyo y por la privatización del agua. Se recibió documentación de la CONAGUA, los que afirman ‘no tenemos de que alarmarnos con la privatización’. Es lo mismo. Entonces: ¿para qué se firmó?”

El periodista **Jorge Santa Cruz**, por su parte, recordó que la Constitución Política de nuestro país establece con claridad que la soberanía recae en el pueblo, por lo que es un contrasentido que no se le consulte acerca de todo el proceso del agua.

La invitada explicó que para revertir este decreto, debe existir una nueva ley, la cual debe crear una nueva institución en la que los tres niveles de gobierno

en conjunto con los ciudadanos, actúen de manera coordinada para garantizar el acceso equitativo y sustentable agua, ya que es una necesidad vital.

Actualmente, son 237 ciudades del mundo en donde se ha privatizado el agua, y en donde ciudadanía ha logrado revertir dicha privatización y logrado cancelar los contratos con las empresas privadas, y ya no la regresan a manos de los políticos, concluyó Elena Burns.